

COMPETENCIAS Y TAREAS ESPECÍFICAS DEL PROFESOR UNIVERSITARIO

University Lecturer's competences and specific tasks

Sonia Casillas Martín

RESUMEN: *En las funciones de un profesor universitario no existen competencias y tareas únicas que llevar a cabo en la práctica y que garanticen el éxito profesional.*

Las competencias del profesor universitario se abordan desde distintos puntos de vista. Algunos autores las denominan “destrezas docentes”, entendidas como “ser competente” o “ser un buen profesor”. Otros se refieren a las mismas como un conjunto de conocimientos y habilidades que los profesores necesitan para llevar a cabo algún tipo de actividad, y distinguen entre competencias y tareas específicas.

En este artículo hacemos un breve recorrido por las competencias y tareas específicas del trabajo del profesor universitario, para concluir abordando el nuevo perfil de este profesional docente.

Palabras clave: *Profesor universitario. Competencias del profesor universitario. Tareas del profesor universitario. Nuevo perfil del docente universitario.*

ABSTRACT: *In the University Lecturer's functions there are no competences or unique tasks that are possible to put in practice and that guarantee a professional success.*

The University Lecturer's competences can be looked from many different points of view. Some authors call them “teaching skills”, understood as “being competent” or “being a good University Lecturer”. Others refer to the same skills as a group of knowledge or skills that University Lecturers need to have in mind when doing some kind of activity, and they distinguish between competences and specific skills.

In this article we make a brief way along the competences and the specific skills of the University Lecturer's activity, to and up with the new profile of this University Lecturer.

Key words: *University Lecturer. University Lecturer's Competences. University Lecturer's tasks. New profile of the University Lecturer.*

1. COMPETENCIAS DEL TRABAJO DEL PROFESOR UNIVERSITARIO

Se describen en los estudios una amplia relación de tareas concretas, todas ellas enmarcadas dentro de las competencias más genéricas

de los profesores de todos los niveles educativos. En este caso, una recopilación de las que corresponden al profesor universitario, expuestas por Gimeno (1988: 188-190) y por Marcelo (1992: 44-45), se refieren a las siguientes áreas: 1. Actividades de enseñanza (preparación previa al desarrollo de la enseñanza, enseñanza de los alumnos, actividades orientadoras del trabajo de los alumnos, actividades de evaluación, relaciones con los alumnos, medios y recursos). 2. Planificación. 3. Atención personal y tutorial al alumno. 4. Relaciones con los colegas. 5. Actividades de coordinación y gestión en el centro. 6. Tareas mecánicas. 7. Actividades de actualización. 8. Actividades culturales personales.

Se podrían añadir otras como las competencias culturales, las pedagógicas, así como las referidas a habilidades y características personales (Marquès, 2000: 11).

La mayoría de competencias a las que se refieren los autores son de la función docente del profesor. Sin embargo, Zabalza (2003: 130-135) recoge aspectos de la función de tutoría de los profesores universitarios, cuyo componente básico afirma que es “la disponibilidad al servicio de los estudiantes”. Además, concreta que se trata de una función “borrosa y de escasa previsibilidad”, ya que los profesores intentan llevarla a la práctica sin tener ideas claras sobre cómo han de hacerlo, determinando la función de tutoría como una función que lleva implícitas otras competencias de diversa índole más específicas: competencia formativa de las tutorías, competencias curriculares, competencias de tipo personal y competencias de tipo burocrático o administrativo.

Una investigación relevante en este tema es la realizada por los autores Anderson, Evertson y Brophy (1982), dónde recogen una serie de recomendaciones específicas para los profesores eficientes. Estos señalan un amplio listado de las competencias que tienen que desempeñar aquellos profesores eficientes, clasificándolas dentro de dimensiones más amplias. Se resumen y se exponen solamente aquellas que sean de interés para el trabajo del profesor universitario:

- “Programar para un progreso continuo.
- Organización de grupos.
- Participación de todos los alumnos.

- Preguntas del profesor y respuestas del alumno.
- Elogio y crítica.” (pp. 167-169).

El profesor debe tener adquiridas estas competencias básicas que le ayuden a desarrollar con profesionalidad su trabajo. Loscertales y Prieto (1988: 412) propone que para que la actuación del profesor sea eficaz, deberá poseer unas destrezas básicas y profesionales relacionadas con la preparación de la clase (“conocimiento científico”), el desarrollo de la misma (“destrezas docentes”) y con ciertas habilidades en las relaciones con los alumnos (“conocimiento y manejo de la dinámica psicosocial del aula”).

2. TAREAS ESPECÍFICAS DEL TRABAJO DEL PROFESOR UNIVERSITARIO

Numerosas investigaciones y trabajos estudian cuáles deben ser las habilidades, tareas o destrezas más concretas que debe incluir en su actividad docente un profesor universitario, dado que van a encargarse de facilitar el trabajo del profesor. De acuerdo con Gimeno Sacristán (1988), “las tareas nos sirven para desentrañar las peculiaridades de los procesos complejos de la enseñanza, siendo así un recurso heurístico para bucear en las prácticas reales, en los estilos de los profesores, etc. En la medida que las tareas son mediadoras de los procesos de aprendizaje de los alumnos, nos pueden ayudar a analizar la calidad de la enseñanza (...)” (p. 260). A continuación se presenta un diagrama con la recopilación de las conclusiones a las que llegan diferentes autores¹ sobre las tareas específicas del trabajo del profesor universitario, clasificándolas dentro de las funciones de docencia, de tutoría y de investigación, como puede verse en las tablas 1, 2, 3 y 4.

¹ Villar (1977: 140-141); Anderson, Evertson y Brophy (1982: 167-169); Loscertales y Prieto (1988: 412); Gallego (1988: 127); Gimeno (1988: 287-288); Marcelo (1992: 69-79); Martínez Bonafé (1997: 46); Escudero (1993: 35); Benedito i Antolí (1993: 238); Manso (1999: 322-333); Marquès (2000: 11); Almajano y Beltrán (2000); Zabalza (2003: 70-167).

TABLA 1. Diagrama de tareas relacionadas con la función docente (I)
Tareas relacionadas con la función docente

	Villar (1977: 140-141)	Anderson, Evertson y Brophy (1982: 167-169)	Loscertales y Prieto (1988: 412)	Gallego (1988: 127)	Gimeno Sacristán (1988: 287-288)	Marcelo (1992: 69-79)
Motivar a los alumnos teniendo en cuenta sus intereses, necesidades y habilidades.	*		*			*
Activar el aprendizaje y estimularles en el aula. Hacer reflexionar y participar al alumno, desarrollando una capacidad innovadora.	*	*				
Dar orientaciones y perspectivas sobre los trabajos. Resaltar aspectos importantes, normas y procedimientos para la construcción del conocimiento.	*	*	*	*		
Mostrar y señalar nuevas posibilidades y actividades.	*					*
Programar el aprendizaje e implicar a los alumnos. Empezar las clases con un resumen de lo que se va a hacer. Planificar y organizar actividades.	*	*			*	*
Aceptar, clasificar los sentimientos.	*					
Aceptar las diferencias individuales de los alumnos para decidir los contenidos adecuados.	*					*

Competencias y tareas específicas del profesor universitario

	Villar (1977: 140-141)	Anderson, Evertson y Brophy (1982: 167-169)	Loscertales y Prieto (1988: 412)	Gallego (1988: 127)	Gimeno Sacristán (1988: 287-288)	Marcelo (1992: 69-79)
Dirigir y guiar los trabajos en grupo y enseñar a los alumnos a trabajar en equipo (discusiones en clase) y a cooperar con los compañeros. Además del trabajo en equipo del profesor con otros compañeros.		*			*	*
Asegurarse que todos los alumnos entienden las tareas.		*				
Evaluar el proceso de aprendizaje de cada alumno.		*				*
Estilos de comunicación (explicaciones orales).			*		*	*
Uso correcto de recursos, técnicas y nuevas tecnologías. Dar instrucciones a los alumnos.			*		*	
Fomentar una atmósfera de confianza.			*	*		
Desarrollar la capacidad de interrogarse sobre su propia tarea.			*	*		
Díálogo con los alumnos y otros miembros.					*	
Elaborar, vigilar, y corregir exámenes. Discusión de resultados y pasar las calificaciones.					*	*
Preparación de la materia. Selección o construcción de contenidos y materiales didácticos.					*	*
Fomentar buenas cualidades personales del profesor.						

TABLA 2. *Diagrama de tareas relacionadas con la función docente (II)*

Tareas relacionadas con la función docente

	Martínez Bonafé (1993: 46)	Escudero Escorza (1993: 35)	Benedito i Antolí (1993: 238)	Manso (1999: 322-333)	Marquès Graells (2000: 11)	Zabalza (2003: 70-167)
Motivar a los alumnos teniendo en cuenta sus intereses, necesidades y habilidades.						
Activar el aprendizaje y estimularles en el aula.			*			
Hacer reflexionar y participar al alumno, desarrollando una capacidad innovadora.	*		*			
Dar orientaciones y perspectivas sobre los trabajos. Resaltar aspectos importantes, normas y procedimientos para la construcción del conocimiento.			*	*		
Mostrar y señalar nuevas posibilidades y actividades.						*
Programar el aprendizaje e implicar a los alumnos. Empezar las clases con un resumen de lo que se va a hacer. Planificar y organizar actividades.				*	*	*
Aceptar, clasificar los sentimientos.						
Aceptar las diferencias individuales de los alumnos para decidir los contenidos adecuados.				*	*	

Competencias y tareas específicas del profesor universitario

	Martínez Bonafé (1993: 46)	Escudero Escorza (1993: 35)	Benedito i Antolí (1993: 238)	Manso (1999: 322-333)	Marquès Graells (2000: 11)	Zabalza (2003: 70-167)
Dirigir y guiar los trabajos en grupo y enseñar a los alumnos a trabajar en equipo (discusiones en clase) y a cooperar con los compañeros. Además del trabajo en equipo del profesor con otros compañeros.	*		*	*	*	*
Asegurarse que todos los alumnos entienden las tareas.						*
Evaluar el proceso de aprendizaje de cada alumno.		*	*	*		*
Estilos de comunicación (explicaciones orales).						*
Uso correcto de recursos, técnicas y nuevas tecnologías. Dar instrucciones a los alumnos.						*
Fomentar una atmósfera de confianza.	*					
Desarrollar la capacidad de interrogarse sobre su propia tarea.	*			*		*
Diálogo con los alumnos y otros miembros.						*
Elaborar, vigilar, y corregir exámenes. Discusión de resultados y pasar las calificaciones.						
Preparación de la materia. Selección o construcción de contenidos y materiales didácticos.		*	*	*	*	*
Fomentar buenas cualidades personales del profesor.		*			*	

TABLA 3. *Diagrama de tareas relacionadas con la función tutorial*
Tareas relacionadas con la función tutorial

	Gimeno Sacristán (1988: 287-288)	Almajano y Beltrán (2000: sp)	Zabalza (2003: 130-135)
Escuchar problemas personales de los alumnos. Orientación psicológica.	*	*	*
Tratar dificultades de los alumnos en clase. Orientación de capacidades.	*	*	*
Aclarar y resolver problemas de los trabajos en grupo (carencias, aciertos) y conflictos en los alumnos.	*	*	*
Dar orientaciones sobre estudios o salidas profesionales. Orientación vocacional.	*	*	*
Orientar en cuanto a los contenidos, metodología, búsqueda de material. Orientación académica.		*	*
Enseñar a aprender y a organizar el tiempo.		*	
Tratar temas de la evaluación. Ayudar al alumno a sentar las bases para una correcta auto-evaluación.			*
Orientar a los alumnos que presenten problemas específicos o situaciones irregulares.			*
Desarrollo de habilidades y técnicas de estudio.			*
Desarrollo del autoconcepto y autoestima.			*
Reforzar el espíritu crítico en sus actitudes, estudios, profesión y vida.			*

TABLA 4. *Diagrama de tareas relacionadas con la función de investigación*

Tareas relacionadas con la función de investigación

	Escudero Escorza (1993: 35)	Marquès Graells (2000: 11)
Enseñar metodología de investigación a los alumnos.	*	
Ayudar a los alumnos a desarrollar la capacidad de utilizar diversas fuentes de primera mano.	*	
Técnicas de investigación-acción.		*
Tecnologías de la información y la comunicación.		*
Lenguajes audiovisual e hipertextual.		*

Las funciones, competencias y tareas expuestas anteriormente, sin duda, favorecen el éxito del profesor y, a su vez, el rendimiento de los alumnos. Sin embargo, puede que no sea suficiente para alcanzar el éxito profesional llevar a cabo una serie de competencias, sin una adecuada organización de las mismas por parte del profesor. Así, parece óptimo estructurar cada una de las partes en las que se divide el desarrollo docente. Ibáñez-Martín (1990: 243-254) indica que la competencia docente del profesor universitario, tiene tres partes o momentos del desarrollo docente:

- La preparación: conocimiento de la materia, actitud para la docencia y formación pedagógica.
- La comunicación de los conocimientos: discurso del profesor: claridad, rigor, entusiasmo; preocupación por implicar al alumno en la captación del discurso: Motivación; consideración de las características de la enseñanza en grupo y las iniciativas para que el discurso adquiriera raíces en los alumnos: apoyo bibliográfico, seminarios de asistencia voluntaria, actividades prácticas como ensayos de creación.
- La comprobación de lo captado por el alumno: adecuación a las finalidades de la evaluación, formas de conducir el proceso de

evaluación y medios para dar una proyección educativa a la evaluación.

Otras investigaciones en las que del mismo modo que en las señaladas anteriormente se considera importante delimitar las tareas o habilidades del profesor, inciden no tanto en el éxito del propio profesor sino en el buen rendimiento de los alumnos. Algunos autores analizan las destrezas concretas exigidas para una eficaz situación didáctica, tomando las conclusiones de dos trabajos realizados sobre el tema, uno en la Universidad de Stanford que analiza la práctica docente y en la de Sant' Anna (1982) que adaptó el trabajo anterior para Brasil. Concluyen en las siguientes destrezas: "organizar la situación de enseñanza-aprendizaje, facilitar la comunicación, favorecer integraciones, formular preguntas, poner ejemplos, emplear reforzadores, variar la estimulación, propiciar feed-back y conducir a la síntesis." (Noguera, Pastor y Román, 1985: 45-46). Así, en otra relación del comportamiento docente y el buen rendimiento de los alumnos, por parte de los primeros tendría que existir: claridad expositiva, flexibilidad, entusiasmo, orientación a la tarea, enseñanza indirecta, crítica y severa, oportunidades para que el alumno participe (Tejedor y Montero, 1990: 263-267).

3. CAMBIOS EN LAS FUNCIONES, COMPETENCIAS Y TAREAS: NUEVO PERFIL DEL PROFESOR UNIVERSITARIO

Los profesores universitarios además de cumplir con las funciones, destrezas, competencias..., que hasta el momento se han descrito, han tenido que ir cambiando y adaptándose a las exigencias de una sociedad cambiante.

El nuevo papel del profesional de la educación en la sociedad, introduce en la figura del profesor nuevas funciones, competencias..., que modifican su perfil. Gallego (1988) considera que estos cambios lo que pretenden es "...formar al profesor para que sepa *adaptar* su quehacer docente a los avances del conocimiento científico, técnico y pedagógico y así garantizar una actuación rigurosa, sistemática, reflexiva y coherente en el centro y en su propia aula" (p. 126).

En la misma línea, Villa (1988) añade que al profesor, cada vez más, se le está exigiendo nuevos comportamientos o funciones, para ser buenos en su profesión, tales como: “nueva actitud hacia los alumnos; conocimiento y habilidades pedagógicas flexibles según los contextos; mayor cooperación; dominio en la materia y en los métodos pedagógicos; dominar aspectos de organización; motivar el trabajo de los alumnos; dominio de aspectos sociales y emotivos; preparar a los alumnos para una integración y participación social; realizar una síntesis entre la influencia de los medios de comunicación social, cultural y valores de la sociedad, con la vivencia y experiencia de la vida de comunidad” (pp. 25-26). Si duda, se podrían citar innumerables aspectos, destrezas, actitudes y comportamientos más, que los profesores deben incluir en su actividad docente e investigadora. Por este motivo, Villa y otros (1988) además proponen estudiar los valores psicosociales básicos que definen la convivencia: “orden social, autodeterminación de la persona, respeto a la persona como valor esencial, potenciación de las características físicas y psíquicas de la persona” (p. 241).

En los años 90, se propuso que el papel del profesor universitario tenía que adaptarse a las demandas de la sociedad, y las nuevas funciones que la sociedad demanda configuran el nuevo rol de profesor. Además, se considera relevante distinguir entre dos roles de profesor: “se puede hablar de rol asignado (asumido por tradición) y rol demandado (papel nuevo que le es solicitado a un profesional)” (Arbizu, 1994: 96).

En la actualidad, se dibuja un nuevo perfil en la figura del profesor universitario, considerándolo como “investigador de su propia práctica”. Así, de “mero ejecutor de los productos de otros, pasa a un planificador, ejecutor y evaluador de su propia práctica docente... El profesor se convierte en un agente iniciador del cambio, y su trabajo en una labor de equipo” (Zarzo Varela, 2000: 385-386). La propuesta de competencias que exige el nuevo perfil de profesor son las siguientes: conocimiento cultural; conocimientos científicos; conocimientos metodológicos y didácticos.

En la misma línea que los autores anteriores, García-Valcárcel (2001) considera que el profesor deja de ser una fuente de información para convertirse en: “especialista en diagnóstico y prescripción

del aprendizaje, especialista en recursos de aprendizaje, facilitador del aprendizaje en la comunidad, especialista en la convergencia interdisciplinar de saberes, clasificador de valores, promotor de relaciones humanas, consejero profesional y del ocio”. Además, la autora añade que en esta investigación se han encontrado los siguientes resultados: “...las actividades que los profesores llevan a cabo con mayor agrado son las que tradicionalmente han definido al profesor universitario, es decir, las de investigación e impartición de las clases; aunque también otorga buena puntuación a la dirección de trabajos, a la asistencia de actividades, a la preparación de la clase, a la participación en master u otros cursos de postgrado” (pp. 10-11).

4. BIBLIOGRAFÍA

- ALMAJANO, P. Y BELTRÁN, E. Formación de tutores de Universidad (en línea). I Simposium Iberoamericano de Didáctica Universitaria: la calidad de la docencia en la Universidad (2000). <http://ccd.usc.esctividadeslmajano.htm> (Consulta: 20 de abril de 2005).
- ANDERSON, L., EVERTSON, C. M. y BROPHY, J. E. *Principles of small group instruction in elementary reading*. East Lansing: Michigan State University, Institute for research on teaching, 1982.
- ARBIZU, F. *La función docente del profesor universitario*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1994.
- BENEDITO I ANTOLÍ, V. “Formación Permanente del profesorado universitario. Reflexiones y perspectivas”. En: *III Jornadas Nacionales de Didáctica Universitaria Evaluación y Desarrollo Profesional. Ponencias y Réplicas*. Universidad Las Palmas de Gran Canarias, 1993, p. 231-259.
- ESCUDERO ESCORZA, T. “Enfoques modélicos en la evaluación de la enseñanza universitaria”. En: *III Jornadas Nacionales de Didáctica Universitaria Evaluación y desarrollo profesional. Ponencias y réplicas*. Universidad las Palmas de Gran Canaria, 1993, p. 5-59.
- GALLEGO, P. “El perfeccionamiento del profesorado: un proyecto en clase formativa y multidimensional”. En: *II Congreso mundial Vasco*. Vitoria: Servicio Central de Publicaciones de Gobierno Vasco, 1988, TOMO IV, p. 124-129.
- GARCÍA-VALCÁRCEL, A.: “La función docente del profesor universitario, su formación y desarrollo profesional”. En: *GARCÍA VALCÁRCEL, A. (Coord), Didáctica Universitaria*. Madrid: La Muralla, 2001, p. 9-41.
- GIMENO SACRISTÁN, J. *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata, 1988.
- IBÁÑEZ-MARTÍN, J. A. Dimensiones de la competencia profesional del profesor de Universidad. *Revista Española de Pedagogía*, 1990, nº 186, p. 239-257.

Competencias y tareas específicas del profesor universitario

- LOSCERTALES, F. y PRIETO, J. M. “La lección magistral y la eficacia docente en la Universidad”. En: *II Congreso Mundial de Educación Vasco*. Vitoria: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1988, TOMO IV, p. 408-415.
- MANSO MARTÍNEZ, J.M. Profesionalización pedagógica del profesorado universitario. *Revista Electrónica de Formación del profesorado*, 1999, nº 34, p. 319-328.
- MARCELO GARCÍA, C. *Aprender A enseñar: Un estudio sobre el proceso de socialización de profesores principiantes*. Madrid: CIDE, 1992.
- MARQUÈS GRAELLS, P. *Los docentes: funciones, roles, competencias necesarias, formación*. Barcelona: DIM, U. A. Barcelona, 2000.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. *Proyectos Curriculares y Práctica docente*. Sevilla: Díada Editora, 1997.
- NOGUERA, J., PASTOR, E., y ROMÁN, J.M. *Métodos de selección y formación de profesores*. Barcelona: Herder, 1985.
- TEJEDOR, F.J. y MONTERO, L. Indicadores de la Calidad Docente para la evaluación del profesorado universitario. *Revista Española de Pedagogía*, 1990, nº 186, p. 259-279.
- VILLAR ÁNGULO, L. M. “Microenseñanza”. En: *VILLAR ÁNGULO, L. M. (Dir.), La formación del profesorado: nuevas contribuciones*. Madrid: Santillana, 1977, p.125-174.
- VILLA SÁNCHEZ, A. “La formación del profesorado en la encrucijada”. En: *VILLA, A (Coord), Perspectivas y problemas de la función docente*. II Congreso Mundial de Educación Vasco, Madrid: Narcea, 1988, p.25-32.
- VILLA SÁNCHEZ, A. y otros. “Perspectivas y problemas de la función docente”. En: *MARROQUÍN PÉREZ, M., El profesor ante los diversos modelos de orientación educativa*. II Congreso Mundial Vasco, Madrid: Narcea, 1988, p. 236-247.
- ZABALZA BERAZA, M. A. (2003): *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Ediciones Narcea, 2003.
- ZARZO VARELA, D.S. “La investigación educativa y el nuevo rol del profesor”. En: *GONZÁLEZ GONZÁLEZ, D., HIDALGO DÍEZ, E. y GUTIÉRREZ PÉREZ, J. (Coords), Innovación en la escuela y mejora de la calidad educativa*. IX Jornadas LOGSE, Grupo Editorial Universitario, 2000, p. 380-386.

